

Experiencias



SECRETARÍA ACADÉMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



SIED
UNMDP

SISTEMA INSTITUCIONAL de EDUCACIÓN a DISTANCIA

Aprender a enseñar, aprender a aprender. De la teoría al aula: recordar, actualizar, innovar

Mariana Zapatero

Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, Argentina

marianazapatero@uca.edu.ar

Resumen

La incorporación y desarrollo de las opciones pedagógicas y didácticas de educación a distancia en las instituciones universitarias evidencia la necesidad de capacitación docente, asimismo, deja al descubierto las realidades diferenciales y la validación de los objetivos de la modalidad actual de aprendizaje que impera en los cursos de formación de grado. En particular, a partir de una experiencia de formación en innovación en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, se reflexiona sobre las variables a considerar para un cambio posible de paradigma hacia un aprendizaje efectivo.

Palabras clave

Aprendizaje, innovación, Historia

Learning to Teach. Learning to Learn. From Theory to the Classroom: How to Remember, Update, Innovate

Abstract

The incorporation and development of the pedagogic and didactic options of distance education at universities not only reveals the need for teacher training but also exposes differential realities and the validation of the objectives of the present way of learning that can be found in the courses of higher education training. In particular, after an experience of training in innovation in the practice of teaching and learning, we are thinking about the variables to be considered for a possible change of paradigm towards an effective learning.

Keywords

Learning, innovation, History



Fecha de Recepción: 29/03/2022

Fecha de Aceptación: 18/04/2022

Aprender a enseñar, aprender a aprender. De la teoría al aula: recordar, actualizar, innovar

La escalada de cambios seculares que se manifiestan en las brechas generacionales, las nuevas tecnologías y la crisis actual de pandemia, nos exige tomar consciencia de una nueva cultura dinámica, en la cual la gestión educativa es crítica. El empuje de la educación a distancia impulsa a la renovación reflexiva de las políticas universitarias, de la capacitación docente y de proyectar un alumnado activo; asimismo, deja al descubierto las realidades diferenciales y la validación de los objetivos de la modalidad actual de aprendizaje que impera en los cursos de formación de grado. Entonces, ¿cómo iniciar un posible cambio de paradigma hacia un aprendizaje efectivo? Fue relevante realizar, en principio, un diagnóstico tanto de los alumnos como del propio desempeño docente cuya clave sintetizadora fue: “aprender a desaprender” para “aprender a aprender” y “aprender a enseñar”, recordando recursos que conocemos, actualizándolos a la medida de cada aula específica, e innovando metodologías por adaptación a los desafíos actuales.

Diagnóstico y perspectiva personal

Desde hace unos años, me preocupa la metodología de las clases universitarias, en mi caso particular dirigidas a alumnos de segundo año de su carrera de grado. Como potenciales profesores de Historia, entendemos que no únicamente deben conocer los procesos fácticos, sino la complejidad de la disciplina que, similar a otras, requiere habilidades cognitivas, razonamiento verbal y redacción.

De curso en curso, observo una dificultad creciente entre mi práctica de enseñanza y cómo los alumnos aprehenden los procesos históricos de la asignatura y que se pone de manifiesto en la instancia de evaluación final: dificultades en el ejercicio del pensamiento crítico. En un foro de profesores universitarios hispanoamericanos,¹ comentábamos hace unos meses atrás, las limitaciones para fomentar el aprendizaje activo como base de un aprendizaje efectivo. Frente a la resistencia de un alumnado pasivo y acrítico, consecuencia

¹ Foro CoLab Laspau – Innovation in teaching.

de un aprendizaje pasivo (clase magistral, ambiente monótono, *syllabus* como contrato/registro, enfocado en el profesor y los temas), sumado a las paradojas de la estructura universitaria, al menos se puede iniciar con la aplicación pausada de actualizaciones e innovaciones, probar, dentro de las posibilidades de nuestro curso, y avanzar con cada curso a la vez.

Los cambios culturales de cómo enseñar y aprender son a largo plazo, la modificación de rutinas genera inseguridades, pero ese es el camino para lograr una comunidad de enseñanza y aprendizaje diferente; el cambio del complejo fenómeno educativo que exige el trabajo desde y entre todos, alumnos-profesores-gestores (Jerez, 2015 a). Dicho modelo, centrado en el conocimiento del profesor, me interpelaba. Si yo ya aprendí el proceso, pero si los alumnos solo lo reproducen y no lo reflexionan, ¿qué relevancia tiene que yo lo comprenda? Descubrí, por tanto, una cascada de desconexiones entre los objetivos del aprendizaje y los estímulos y el desarrollo del aprendizaje que genera alumnos abúlicos, un círculo vicioso de un “proceso de aprendizaje que podemos diagnosticar que está roto”.

De modo intuitivo, aplicaba alternativas a la metodología de las clases, si bien ya era conveniente formalizar una renovación de la acción docente e integrar las variables de educación digital disponibles en las plataformas educativas universitarias o herramientas digitales que favorecieran un aprendizaje efectivo.

Una oportunidad de actualización

Al promediar el año 2021, el Sistema Institucional de Educación a Distancia de la UCA difundió la posibilidad de participar en una convocatoria de becas Santander para cursar el Programa *Innovation in Teaching*, diseñado por *Laspau Affiliated with Harvard University*, institución de prestigio internacional y larga trayectoria en innovación educativa y formación de profesores universitarios. Luego de completar los pasos de la postulación, que se referían a la experiencia y desempeño docente actual, comprobación de estímulos y predisposición a la modalidad de trabajo colaborativo, fui beneficiaria con la oportunidad de una beca. Dicho programa se desarrolló entre octubre y diciembre 2021, se enfocó en favorecer las buenas prácticas universitarias y la creación de un espacio de crecimiento en innovación dentro de la comunidad global de docentes.

En números, la participación tuvo un total de ciento cincuenta docentes becados de ciento treinta y una universidades, que representaban a nueve países de América Latina y Europa, incluyendo Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Reino Unido y España.

El programa estuvo compuesto por cuatro módulos que abordaban temas estratégicos, identificados como relevantes:

- La práctica y ciencia del aprendizaje, dictado por Julie Schell - University of Texas in Austin.
- Pensando y activando mi curso, dictado por Oscar Jerez - Universidad de Chile.
- El poder de la evaluación, dictado por Anastassis Kozanitis – Université du Québec à Montréal.
- Aprendizaje entre pares, dictado por Eric Mazur – Harvard University & Pablo Valdivia – University of Groningen.

El punto temático en común, y principal objetivo, era entregar herramientas esenciales a fin de promover aprendizajes activos en los estudiantes universitarios y a fin de que puedan desarrollar competencias para un mundo globalizado. La organización implicaba, por cada módulo, una plataforma de contenidos (desarrollo teórico, videos, glosario, bibliografía), un taller virtual (encuentro sincrónico), un encuentro de tutoría y la presentación de una actividad asincrónica. Por último, el curso se aprobaba con un proyecto final que demostrara una intención de cambio en la práctica docente y un video explicando la propuesta.

El aprendizaje

La primera secuencia de principios claves se enfoca en el procedimiento de la clase: la fragmentación, el aprendizaje multimedia y la recuperación. Estos principios propuestos ya por la ciencia cognitiva se vinculan con el aprender a desprender. Desaprender a dictar una clase magistral en la cual el flujo de información es continuo, en un único sentido, del profesor a un alumno pasivo, que satura su memoria operativa y quiebra el aprendizaje como un proceso creador de recuerdos a largo plazo de conocimientos, ideas y procesos conectados entre sí.

Para que el aprendizaje sea efectivo la propuesta en el aula debe ser activa, organizándola en una serie de secciones con una duración de 7 a 10 minutos, separadas por pausas (breves cortes de 30/60 segundos) para procesar la información brindada, con un silencio o la realización de encuestas/tests, redacciones de 1 minuto o debates. Así, las habilidades de la enseñanza tienden a rutinas de pensamiento: pensar creativa, crítica y profundamente sobre un tema busca que el alumno conecte ideas, organice el pensamiento por sí mismo, aprenda haciendo con doble beneficio. El aprendizaje será efectivo pues acciona la memoria a largo plazo y el alumno estará, además, actuando como potencial profesional.

A su vez, el aprendizaje es más eficaz si es multimediático, a través de entornos virtuales que permitan la exposición gradual de textos junto con imágenes significativas que favorezcan el diálogo y la participación. El concepto que completa el diseño de clases activas es el del aprendizaje mediante técnicas de recuperación, una teoría antigua dentro de la ciencia de la educación y que se opone a la simple repetición.

A diferencia de la repetición que limita la memoria, las estrategias y actividades cognitivas de recuperación extraen información de la memoria, potenciando el conocimiento. El diseño del aprendizaje por recuperación, que es el modo de formar recuerdos profundos, vincula distintos tipos de preguntas (abiertas, de opciones múltiples o justificadas), con diversas dinámicas como repetir las preguntas al iniciar y finalizar la clase, instrucciones entre pares, intercalamiento de contenidos, etc. El propósito es implementar progresivamente distintas rutinas, simples y más elaboradas, tanto de fragmentación, multimedia y técnicas de recuperación y ejercitarlas para naturalizarlas.

El primer paso de “aprender a desaprender” impulsó el segundo módulo “aprenda a aprender”. En línea con la idea pensamiento de que el proceso de enseñanza y aprendizaje debe establecer las formas más eficaces para lograr resultados específicos, la propuesta tiene que ver con que el profesor identifique los resultados deseados, determine evidencias de aprendizaje y por último planifique actividades de diseño inverso.

El diseño inverso es una forma de organizar la planificación/programa/*syllabus* que articule metas, contenidos a aprender y actividades, con el objetivo de que el alumno comprenda a utilizar el aprendizaje y aplique el conocimiento, en contextos relevantes, con

la guía del profesor, quien revisará en forma constante el proceso de aprendizaje del alumno. La dinámica de comprender para aplicar se fundamenta en que el docente piense el siguiente esquema:

- 1º Identificar cuáles son las competencias a lograr.
- 2º Planificar experiencias desafiantes.
- 3º Determinar los contenidos.

Al proponer un cambio de la planificación de una asignatura y su enseñanza, basada en el desarrollo de competencias, se impulsa necesariamente a un cambio evaluativo. Los tradicionales exámenes parciales y finales suelen estar disociados del proceso de aprendizaje. Solemos manifestar en esas instancias cosas como “el examen es una instancia de aprendizaje también”, pero ya no alcanza con comprobar lo que sabe el estudiante, sino que se requiere verificar si sabe utilizar sus conocimientos para resolver problemas o situaciones reales. Sin embargo, las prácticas evaluativas tradicionales (exámenes, trabajos teóricos descontextualizados) difícilmente nos permiten hacerlo, por eso hay que buscar métodos y herramientas de evaluación auténtica. Así, el significado de evaluación auténtica remite a un método por el cual los participantes realizan tareas que proporcionan una idea clara de sus conocimientos, habilidades y capacidades aplicados al mundo real. Este tipo de evaluaciones pueden incluir proyectos, presentaciones, trabajos de campo, prácticas profesionales y otras actividades, tanto fuera como dentro del aula.

La metodología impulsa a fundamentar el *syllabus* en las competencias e identificar los objetivos: conceptos, situación auténtica, reflexión (cómo, porqué y para qué lo hizo). Asimismo, ampliar la comprensión de la taxonomía de Bloom, específicamente de los niveles superiores, para diagramar las instancias evaluativas:

1. Analizar: descomponer un problema.
2. Evaluar: formular un juicio.
3. Crear: proponer soluciones alternativas.

La última consideración es asegurar la retroalimentación constante durante el proceso con el docente para verificar el resultado.

Con el desarrollo del módulo 4 se completó el ciclo iniciado en el primero. Eric Mazur, físico y educador holandés, referente mundial en innovación de la educación superior, parte de un planteo simple: si el docente transmite el conocimiento en clase y luego el estudiante, solo, aborda la parte más difícil, la de asimilar conceptos y ponerlos en práctica ¿estamos enseñando de un modo correcto? Redobla mis cuestionamientos sobre lo aburrida que se presenta popularmente la Historia, disciplina que se asocia con la memorización, la rigidez y la repetición (Mazur, 1997), pues el problema no está en el contenido, sino como aprendemos y si pretendemos validar el rol social del estudio de la Historia y su objetivo de formación de conciencia, debemos innovar en su aprendizaje (Sanchez Quintanar, 1995).

Mazur fomenta el método de aprendizaje mixto, híbrido o dual (*blended learning*) que combina el *aula invertida* con la *instrucción por pares* en la cual los alumnos “asisten” a clase en casa (con lecciones grabadas, videos, asignación de lecturas) y en el aula, disponen del apoyo directo e inmediato del profesor para realizar tareas diseñadas específicamente para aplicar, analizar o desarrollar la información adquirida anteriormente. A su vez, colaboró en hacer evolucionar la parte presencial, en el aula, la de mayor implicación directa del alumnado, al hacer preguntas o plantear problemas lo que fomenta que los estudiantes se expliquen los unos a los otros respuestas discordantes o resoluciones divergentes de los problemas. El aprendizaje por pares (*peer instruction*), tiene como resultado una mayor interacción de los estudiantes entre sí y con el profesor, y un refuerzo más contundente de los conceptos.

A su vez, el profesor Mazur desarrolló, con el equipo que dirige de la Universidad de Harvard, una plataforma gratuita de lectura y anotación colaborativa de textos: Perusall.² Su objetivo es incentivar la lectura y análisis crítico de textos o videos por parte de los estudiantes previo a la clase, favoreciendo la comprensión de los contenidos. El funcionamiento básico parte de un texto escaneado por el docente, desde allí se valora un mínimo de contribuciones de cada estudiante en forma de preguntas, comentarios, respuestas a las dudas y preguntas de sus compañeros.

² <https://app.perusall.com/>. Disponible de forma gratuita, en distintos idiomas, con un excelente soporte técnico. Además de las explicaciones de uso brindadas por la propia plataforma, existen gran cantidad de tutoriales.

Ante la desconfianza por cierto exceso en el uso de las herramientas digitales en contraposición al objetivo de lograr una lectura crítica de la bibliografía, Perusall presenta una opción para que los alumnos piensen los conceptos y logren vinculaciones temáticas para intentar una mayor interacción en clase.

Comentario final

Con certeza, los docentes universitarios sabemos de estrategias didácticas y restricciones diversas. Sin embargo, es relevante de vez en vez, experimentar el aprendizaje como alumno, para incorporar recursos nuevos, contrastar con colegas las creencias vigentes, renovar el conocimiento para estimular el desarrollo de nuestras clases.

La implementación de ideas será un proceso gradual, de prueba y ajuste, que equilibre la innovación con los principios irrenunciables de lectura, argumentación y construcción de conocimiento, entre alumnos y profesores. En ocasiones, la teoría aparenta utópica pero solo su ejercicio la valida.

Bibliografía

- Ahumada, P. (2005). "La evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes", *Perspectiva educacional, formación de profesores*, (45): 11-24.
- Jerez, O. et al. (2015 a). *Aprendizaje activo, diversidad e inclusión. Enfoque, metodologías y recomendaciones para su implementación*. Santiago: Ediciones Universidad de Chile.
- Jerez, O., Hasbún, B. y Rittershaussen, S. (2015 b). *El diseño de Syllabus en la educación superior. Una propuesta metodológica*. Santiago: Ediciones Universidad de Chile.
- Reporte Edu Trends. (2014). Observatorio de innovación educativa del Instituto Superior Tecnológico de Monterrey, México.
- Mazur, E. (1997). "Comprensión o memorización: ¿estamos enseñando lo correcto?", *Departamento de Física*, Cambridge, MA: Universidad de Harvard.
- Sánchez Quintanar, A. (1995). "Enseñar Historia en la universidad y fuera de ella", *Perfiles Educativos*, (68): 1-7.

Pantoja Suárez, P. (2017). “Enseñar Historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la formación de docentes de Ciencias Sociales en Colombia”, *Diálogo andino*, (53): 59-71.

Mariana Zapatero es Profesora, Licenciada y Doctora en Historia por la Universidad Católica Argentina, docente e investigadora de la misma Universidad. Sus temas de investigación refieren a la Historia del abastecimiento y consumo urbano medieval, Historia de la alimentación y transferencias culturales. Actualmente es Profesora Pro Titular de Historia Medieval y Profesora Adjunta de Historia de España en la Carrera de Historia – Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Católica Argentina. marianazapatero@uca.edu.ar